

Pablo Alonso González

ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL Y PATRIMONIO POSIBILIDADES DE REGENERACIÓN EN EL VAL DE SAN LORENZO Y ASTORGA (I)

PARTE I. EL CASO DEL VAL DE SAN LORENZO

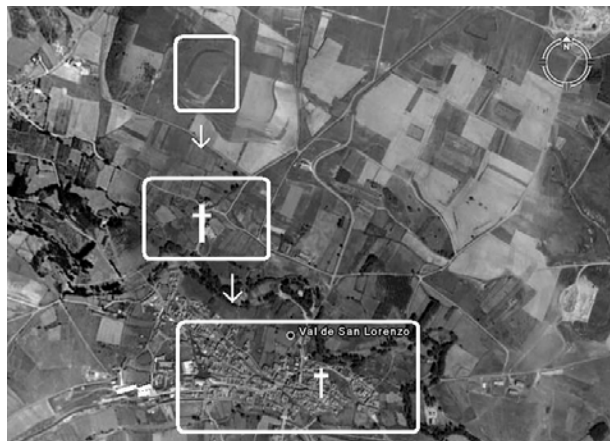
INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende dar una visión general de la situación del patrimonio y su puesta en valor en la Maragatería, en particular del arqueológico e industrial. Hablaremos para ello de dos casos particulares: el Val de San Lorenzo y Astorga. Pese a poseer jurisdicciones y caracteres diversos, ambos centros se encuentran íntimamente ligados: a mayor capacidad de atracción de uno, mayor beneficio para ambos. Se enfrentan también al mismo problema a medio/largo plazo: la despoblación y el abandono. Las perspectivas no son para nada halagüeñas. Nos hallamos en una zona eminentemente rural cuyo colapso económico es evidente. Astorga recibe población de los pueblos, pero a la vez se sangra ante la atracción de polos urbanos de mayor entidad (León, Valladolid, Madrid) Las posibilidades de reestructuración de los órganos militar y eclesiástico pueden también influir negativamente a corto plazo. Debemos asumir que el tan manido “milagro” de una implantación industrial en la zona es una quimera de difícil realización, teniendo en cuenta las pautas de distribución industrial global tendentes a la concentración en grandes polos. La imagen dibujada, pese a parecer macabra, se presenta realista desde un punto de vista histórico, teniendo en cuenta procesos similares en otras zonas peninsulares y europeas más desarrolladas económicamente.

A la vez que el entramado económico tiende a marginar las zonas rurales, la cultura de la sociedad de consumo camina hacia una uniformización, pasando a ser una monocultura. Gran parte de ese complejo social se encuentra sediento de experiencias culturales diversas, de “biodiversidad cultural”, sólo conservada en zonas rurales o periféricas.

La única salida viable y asumible por la comarca es la difusión y venta de su – los que llevamos ya un tiempo fuera bien lo sabemos- riquísimo patrimonio. Este es, a la vez, el único modo de conservación del mismo patrimonio, ya que si desaparecen las condiciones económicas que permitían el sustento de un determinado modo de vida, éste se extingue o se transforma. Y cuando hablamos de patrimonio no nos referimos al “monumento”, patrimonio

es hoy toda relación que el hombre tiene con la naturaleza que le rodea: gastronomía, tradiciones, vestimentas, flora, fauna, vestigios arqueológicos y también, por supuesto, los “monumentos” como expresiones cumbre de un pueblo.¹ El camino recorrido hasta hoy es, desde nuestro punto de vista, positivo e innovador en ambos casos. Pero no debemos detenernos ahí.



Hábitats Val de San Lorenzo

ARQUEOLOGÍAS Y PATRIMONIO

Gran parte de nuestro pensamiento a este respecto se encuentra en otros escritos², y no puede ser reproducido aquí por su excesiva extensión. Sintetizando, diremos que la Arqueología en sus más modernas expresiones ha traído una importante renovación, no sólo en cuanto sus métodos y técnicas de investigación, sino en la conservación y puesta en valor del Patrimonio, siempre en íntima relación con la Nueva Museología. Y lo ha hecho no “desenterrando” nuevos elementos, sino volviendo la mirada hacia los que acostumbramos a tener entre nosotros, sin prestarles la atención que se merecen. La Arqueología de la Arquitectura nos cuenta historias de catedrales y murallas, la Medieval saca a relucir el olvidado, aunque a veces esplendoroso, medioevo de muchas urbes, la del Paisaje nos recuerda que todo nuestro entorno natural es parte de nosotros, ya que lo hemos transformado y aprovechado, la Industrial lucha por salvaguardar los últimos vestigios de una época a la que ya no pertenecemos y generalmente despreciamos. Estas aportaciones, plasmadas en un proyecto racionalizado de investigación y musealización, pueden salvar a una población de la decadencia, siempre que



Detalle de construcción de La Comunal

cuenta, por supuesto, con el apoyo socio-económico necesario. Una población que viviría no de, sino por y para un pasado del que sería totalmente consciente, pudiendo así plantearse algún proyecto de futuro del que carecería de otro modo. Esta afirmación que a primera vista parece ingenua, sin embargo, no lo es; los países europeos más avanzados (entre los que España ya debería contarse) llevan ya haciéndolo décadas, ¿por qué seguir esperando?

EL VAL DE SAN LORENZO³

La investigación que llevamos a cabo en el Val de San Lorenzo fue eminentemente histórica-arqueológica, paso indispensable antes de cualquier intento de valorización. El equilibrio en la gestión patrimonial entre investigación-puesta en valor es siempre problemático. Desde nuestro punto de vista la armonía entre ambas partes es esencial: no debemos olvidar nunca que la investigación genera nuevo patrimonio, y aumenta el valor "social" del elemento investigado.

Si bien aún estamos lejos de haber completado todos los objetivos de aquel trabajo, nos permite ya tener una visión con la que diseñar los primeros trazos de un posible proyecto de ampliación del proyecto de musealización en el que ahora estamos trabajando⁴ y esperamos poder publicar próximamente.

El trabajo, emprendido desde el punto de vista de la Arqueología Industrial, pretendía estudiar el pasado contemporáneo del pueblo, a la vez que convertirse en una reflexión crítica en torno a la misma disciplina arqueológica industrial y sus cimientos.

Los objetivos, del mismo modo, seguían dos sendas divergentes: por un lado, conocer la historia contemporánea del pueblo y sus habitantes con especial atención a su industria primordial, el textil. Por otro, indagar en las causas que han provocado su decadencia como centro productivo, buscando posibles salidas a la misma.

Para la consecución de estos objetivos, planteamos un proyecto con un equipo ideal compuesto por un arqueólogo y un ingeniero industrial, con la posibilidad de contar con informático y arquitecto.

Debería llevarse a cabo un vaciado bibliográfico y documental, tanto en el archivo municipal como en archivos de empresa, una especial atención a los datos orales y un análisis arqueológico tanto del pueblo en sí como de su entorno.

Para comprender el proceso principal – el auge y decadencia del textil- creímos necesario abarcar otra serie de subprocesos que deberían ser comprendidos después del estudio del hábitat y de la historia del pueblo:

- El cambio que produjo la llegada del maquinismo, a todos los niveles: relación con la tierra, el papel de la mujer y la familia, las condiciones de trabajo, etc.
- La aparición de nuevas expresiones sociales
- La obtención de recursos y las herramientas.
- El sector textil a nivel nacional e internacional.
- Las mentalidades: producto natural y/o tradicional.
- El pueblo en la actualidad: capacidad de recuperación.
- Las transformaciones en el paisaje.

A partir de la comprensión de estas variantes, elaborar:

- Un inventario industrial, que nos ayude a conocer el pasado del pueblo a la vez que permite valorar el potencial base para una posible puesta en marcha de rehabilitaciones con fines museísticos o de puesta en valor.
- Un programa de ampliación museológica.

GEOGRAFÍA E HISTORIA

Para contextualizar la investigación, se llevó a cabo una pesquisa geográfica introductoria, con ciertas reflexiones en torno a las tendencias demográficas, geología, climatología, etc.

Pese que el estudio del hábitat no era un hecho central en la investigación, podemos trazar unas líneas evolutivas generales. En primer lugar encontramos en una elevación al NO del pueblo un antiguo castro, aparentemente de morfología romana, aunque sólo una excavación nos sacaría de dudas respecto a su adscripción cultural original. Posteriormente – época tardorromana o alta edad media – la población se traslada al valle, momento en el cual recibiría el nombre de "San Lorenzo". Posteriormente – siglos XII-XIII- comienza a denominarse como "Val de San Lorenzo", en clara referencia a su emplazamiento en un valle. Sin embargo, en cierto momento, el poblamiento se traslada de nuevo al alto, en torno a la ermita, dejándonos



Batán museo

diversos vestigios de la anterior ocupación en los alrededores de la iglesia.

Los escasos rendimientos de la zona obligaban a sus habitantes a desarrollar otras actividades para su supervivencia. Si en el resto de la Maragatería se lanzaron a la arriería, en Val de San Lorenzo la dedicación fue preferentemente textil.⁵

El sistema de producción textil tradicional se mantuvo hasta 1856-57, hasta que la acción de José Cordero moderniza el sistema de trabajo.⁶

A partir de este momento se produce un incesante incremento de la producción que culmina en 1919 con la creación de “La Unión del Gremio de Fabricantes”, momento en el cual podemos hablar del inicio de la producción moderna.⁷ Si bien en un inicio los productores se agruparon en este gremio, la importante demanda llevó a la implantación de diversos centros productivos individuales que crecieron paulatinamente hasta la crisis de los años 80. Una crisis de la que todavía no se ha conseguido escapar.

Los rasgos de este crecimiento son interesantes, ya que nos hablan de una evolución a diversos ritmos; por un lado se mantiene la producción artesanal tradicional y por otro existe una industria textil moderna. Entre ambos sistemas podemos hallar todas las fases posibles y, por lo tanto, una gran diversidad tipológica de edificios para albergar estas actividades.

El estudio de la maquinaria muestra cómo la mayor parte procede de Cataluña, comprada de segunda mano. De hecho, algunas de estas reliquias ya han ido a parar a museos catalanes. Otras se conservan en el museo del pueblo, dividido en dos centros que reutilizan instalaciones productivas y activo desde hace ya más de diez años.

Las materias primas utilizadas y sus formas de trabajo han sido estudiadas e individualizadas. Los molinos de linaza en desuso muestran cómo en inicio el lino fue una materia clave, siendo poco a poco sustituido por la lana; en un principio se compraba la autóctona, pero rápidamente surgió la necesidad de importar: primero de Sanabria-Aliste, pasando a la zona de Tierra de Campos para en las últimas décadas adquirirla de Galicia, Extremadura o Tierra

de Campos. Mención aparte merece la industria tintórea que surgió paralelamente al crecimiento textil.

EL CAMBIO SOCIAL

La importante industrialización trajo consigo algunas transformaciones sociales.

Las horas de trabajo se incrementaron considerablemente, realizando los obreros jornadas de entre 16 a 20 horas, ya que las fábricas producían ininterrumpidamente. A la vez, muchos debían realizar encargos a particulares para asegurarse unos ingresos extra.

La tradicional labor de hilado realizada en casa por las mujeres se acaba, del mismo modo que la relación del trabajador con la tierra, por falta de tiempo.

Podríamos hablar, en líneas generales, del paso de un artesano-campesino a un obrero, y de un aristócrata a un empresario tal y como lo entendemos actualmente.

INVENTARIO INDUSTRIAL

La necesidad de un inventario se planteó debido a la gran cantidad de vestigios con que nos encontramos. Del mismo modo, se nos presenta como un modo óptimo de manejar la información, pudiendo individualizarla y completarla. Es también la manera más eficiente de cotejar variables en referencia a las posibilidades de recuperación o puesta en valor. El fin es el mismo que el de un inventario



LIMASA



Fábrica de La Comunal, tal cual quedó

a nivel regional: saber con qué contamos y actuar en consecuencia. Además, el mismo inventario y su difusión puede crear conciencia ciudadana, al igual que el turismo.⁸ Es decir, entendemos el patrimonio como algo que no está ahí fuera, algo dado, sino como algo que la conciencia ciudadana valora, y en su valoración, lo crea.

Se inventariaron centros productivos y edificios destacables en relación con las épocas moderna y contemporánea. Para ello, elaboramos una ficha adaptada a nuestras necesidades con aspectos varios, un formato para edificios y otro para maquinaria.

ANEXOS

Con el fin de completar la investigación, se realizaron tres anexos. Los dos primeros analizan la ordenación territorial a partir de la inclusión de los diversos elementos – fábricas, molinos, granjas, tendido eléctrico y telefónico, etc. - en una fotografía satélite.

Los remanentes protoindustriales – molinos de linaza – se encuentran situados a lo largo del río, aprovechando la fuerza hidráulica. Los talleres textiles tradicionales aparecen en la zona más antigua del pueblo, mientras la zona industrial más moderna está emplazada al oeste, cerca de la carretera. Justo al sur de este espacio se han establecido granjas. La industria tintórea se sitúa en la periferia al ser contaminante. El tendido eléctrico se renovó en 1985, mientras el telefónico conserva aún sus materiales originales de los años 50.

Creemos firmemente que los edificios están vivos, son historia.⁹ Por ello, el tercer anexo trata de aplicar la Arqueología de la Arquitectura al estudio del patrimonio industrial. Elegimos el edificio de La Comunal, antigua fábrica hoy restaurada y musealizada. Individualizamos un total de cuatro fases constructivas –cinco con la restaura-

ción- diversas que respondían seguramente a las crecientes necesidades espaciales.

Pese a que los resultados han sido satisfactorios, consideramos que esta técnica habría que reservarla para edificios especiales y claramente pluristratificados, lo cual no suele ser habitual en gran parte del patrimonio industrial. Esto hace que se considere esencial la labor del arquitecto¹⁰ en detrimento del arqueólogo. A menor evolución del edificio mayor papel del arquitecto.

Como resulta obvio, siempre corresponde valorar su aplicación en relación a nuestros intereses, tiempo y posibilidades¹¹, pero en nuestro caso sería preferible ampliar el estudio a la concentración en puntos clave. No podemos entender un edificio sin lo que hay a su alrededor.¹²

En ocasiones contamos además con el testimonio oral y escrito, que puede hablarnos de las variaciones edilicias. Este hecho, sin embargo, no ha de ser el que nos frene a la hora de emprender un análisis arqueológico, ya que la información que nos proporciona no se halla generalmente en el testimonio escrito: condiciones de trabajo, organización de espacios, etc.

Los elementos tenidos en cuenta para la diferenciación de fases han sido principalmente los materiales, las tipologías constructivas y las zonas de conexión entre edilicias diversas.

CONCLUSIONES

Las conclusiones, al igual que el resto del trabajo, siguen dos “líneas” diversas. Una que se centra en la problemática tanto histórica como actual del pueblo buscando soluciones. La otra que ve la investigación como una forma de experimentar, de poner a prueba, las posibilidades y la funcionalidad de la Arqueología Industrial. Dejaremos de lado las consideraciones de carácter científico para centrarnos en la problemática del pueblo.

A nivel general se cumplieron los objetivos básicos, que dejan abierta la puerta a un estudio en mayor profundidad que esperamos emprender en un futuro. Sería importante el establecimiento de unas pautas metodológicas básicas que pudieran ser extensibles a otros análisis de este tipo, pero este trabajo requeriría un tratamiento individual y amplio.

El Val de San Lorenzo sufre el paso de una economía agropecuaria a una industrialización potente, que sin embargo no fue seguida por todos los productores, bien por voluntad propia, bien por falta de capitales. Esto hace que se sigan cadencias de crecimiento divergentes, que se ex-

presan en formas de producción distintas: desde la fábrica mecanizada con todos los procesos, al telar manual en casa. Es este hecho el que “salva” al pueblo de la despoblación, al permitir, tras la crisis de los 80, una continuidad productiva de baja intensidad basada en formas tradicionales.

De este modo, las posibilidades de regeneración en el Val de San Lorenzo y una ampliación museística pasan, prácticamente de modo necesario, por una transformación en la forma de producción actual y una unificación de intereses. Sólo a partir de ahí podría empezar a trabajarse en una ampliación museológica.

Se llevó a cabo un análisis específico de las que, a nuestro parecer, eran las causas de la crisis. Expondremos aquí las posibles soluciones que se proponen, ya que en las mismas va implícito un conocimiento de las causas:

- Intento de dar a conocer e incitar a la juventud del pueblo a continuar en la tradición textil.
- Creación de una asociación de productores, como ya existió en un pasado, que evite la competencia y especialice la producción. Podría emprenderse escalonadamente, creciendo desde un acuerdo básico.
- A partir de aquí, publicitación del producto *en sí*, en lugar del producto *de cada uno*: ahondar en los valores tradicionales y naturales, la calidad de la lana, etc; valores válidos para todo productor.
- Como asociación sería más factible el apoyo institucional y la creación de una denominación de calidad “Mantas del Val”.
- Analizar la situación del textil nacional e internacional.
- Modernización empresarial sin mecanización.
- Ampliación del proyecto musealizador.

Si bien este punto está siendo objeto de un estudio detallado, en líneas generales nuestra propuesta busca una interacción entre esta hipotética asociación, el actual museo y las instituciones locales y regionales. Se trataría de aprovechar los diversos recursos del pueblo, dándolos a conocer. Se procedería a la implantación de rutas de senderismo y arqueológicas, con posibilidad de emprender excavaciones; itinerarios sobre patrimonio industrial con puertas abiertas en las fábricas y puesta en funcionamiento de industrias abandonadas... Se realizaría paralelamente un mapa digital en el que constasen estas actividades, incluyendo a los diversos productores textiles, restaurantes, etc, con los productos de cada uno. Este mapa interactivo se colgaría en la Red para una mayor difusión.

La supervivencia del Val de San Lorenzo tal y como hoy lo conocemos pasa necesariamente por una renovación de la situación actual.

Continuará ...

* Pablo Alonso González es estudiante de Historia de la Universidad de León.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO GONZÁLEZ, P. (2007) *Arqueología Industrial en el Val de San Lorenzo*, León, Nueva Comunicación.
- ALVAREZ, M. A. (edic), (2001) *Arqueología Industrial, Patrimonio y Turismo Cultural*, Gijón.
- ANDRÉS NISTAL, P. (1994) *El sector industrial en la ciudad de León y su entorno*, León, Universidad de León.
- BALBOA DE PAZ, J. A. (2005) «La térmica de la Minero Siderúrgica de Ponferrada». *Bergidum*, nº 4, p. 10-16.
- BALBOA DE PAZ, J.A. (2006) *El Patrimonio Industrial de la provincia de León*, León, Instituto Leonés de Cultura.
- BALLART, J. (1997) *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Barcelona.
- BENITO DEL POZO, P. (Dir.). (2006) *Suelo industrial y territorio en León*, León, Universidad de León.
- CAPEL, H (1996) «La rehabilitación y el uso del patrimonio histórico industrial», *Document d'Anàlisi Geogràfica*, nº 29, pp 19-50.
- CARANDINI, A. «Arqueología Industrial», en *Rivista di Storia dell'Arte*, VII, (1978) Roma.
- CASANELLES I RAHOLA, E. (1997) «Patrimonio Industrial y museológico en Cataluña», *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* Núm. 21, p. 125-129
- LÓPEZ TRIGAL, L. (Coord), (1996) *La disponibilidad de recursos y el desarrollo industrial leonés*. Reunión del Grupo de Geografía Industrial. León, Universidad de León.
- REPRESA, M. F. Y HELGUERA, J. (1997) «El patrimonio industrial de Castilla y León: iniciativas para su estudio y conservación», *Estudios Bercianos*, nº 23, p. 79-103.
- RODRÍGUEZ LAGO, J. (Coordinador) (1994) *La empresa industrial de la provincia de León*. León, Universidad de León.

¹ Santos Pessoa, F. *Reflexões sobre ecomuseologia*, Ed. Afrontamento, (2001) Porto.

² Alonso González, P. *Arqueología Industrial en el Val de San Lorenzo* Ed. Nueva Comunicación, (2007) León; *Arqueología Industrial en León. Reflexiones a partir de la investigación en el Val de San Lorenzo*. Pendiente de publicación.

³ La siguiente exposición es una síntesis del trabajo realizado en el curso académico 2006/2007 para la disciplina “Arqueología Industrial” de la Universidad de Córdoba, que finalmente fue publicado por el Centro de Iniciativas Turísticas de Astorga. (ver nota 2)

⁴ Trabajo realizado para la disciplina “Introdução a Museologia” de la Universidade de Coimbra.

⁵ Rubio Pérez, L. M. *La burguesía maragata: dimensión social, comercio y capital en la Corona de Castilla durante la Edad Moderna*, Secretariado de Publicaciones Universidad de León, León (1995).

⁶ García, E. *Notas autobiográficas de José Cordero* Museo Textil del Val de San Lorenzo, (1900)

⁷ García Escudero, R., *Por tierras maragatas*, Ind. Tip. Cornejo, Astorga (1953).

⁸ González Morena en Capel, H. “La rehabilitación y el uso del patrimonio histórico industrial”, *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, nº 29. (1996) pp. 19-50.

⁹ Azkárte, A./ García Gómez, I. “Las casas-torre bajomedievales. Análisis sistémico de un proceso de reestructuración espacial/territorial.” *Arqueología de la Arquitectura* nº3 (2004) pp. 7-36.

¹⁰ Aguilar Civera, I. “La investigación sobre el Patrimonio Industrial. Una revisión bibliográfica” *Revista de Historia, Transportes, Servicios y Telecomunicaciones* nº 1 (2001) pp. 169-186.

¹¹ Tabales, M.A. *Sistema de Análisis Arqueológico de Edificios Históricos* Universidad de Sevilla, Sevilla (2002)

¹² Azkárte, A/ García Gómez, I, Vd. *Supra*.